



Las perlas y las cicatrices de Pedro Lemebel

OSCAR AGUIRRA

De perlas y cicatrices, Pedro Lemebel, crónicas radiales. Colección Entre Mares, LOM Ediciones, 1998.

Estas crónicas fueron escritas para ser dichas en radio. Esa debe ser una de sus principales virtudes. La comunicación entre el lector-auditor y el cronista Pedro Lemebel es total. Además está hablando de un país que creíamos conocer, pero que redescubrimos con la magia de una palabra poética, subversiva, llena de humor, valiente, agresora y clara. Más de alguna crónica le puede hacer llorar y más de alguna le puede hacer sonreír, al observar el agudo relato de personajes de nuestro país rincón.

Las orquídeas negras de Mariana Callejas (o "El centro cultural de la Dina"); Gloria Benavides (o "Fra una gotita en la C.N.I."); Palmería Pizarro (o "El regreso del 'cariffo malo'"); Camilo Escalona (o "Sólo sé que al final olvidaste el percal"); El exilio Fru fru (o "Había una fonda en Montparnasse"); El Gorrión de Conchalí (o "Las amargas echollas de Zulo Reyes en la TV"); La Quintrala de Cumpco (o "Raquel, la soberbia hecha mujer"); Don Fran-

cisco (o "La virgen obesa de la TV"); Miriam Hernández (o "Una canción de amor en la ventana del bloque"); Martita Primeru (o "Esos grandes botones de la moda presidencial"); Claudia Victoria Poblete Hlaczik (o "Un pequeño botín de guerra"); Los cinco minutos te hacen florecer, Carmen Gloria Quintana (o "Una página quemada en la feria del libro"); Karin Eitel (o "La cosmética de la tortura, por Canal 7 y para todo espectador"); Corpus Christi (o "La noche de los alacranes"); Ronald Wood (A ese bello lirio despeinado); La Payita (o "La puerta se cerró detrás de ti"); El Informe Rettig (o "Recado de amor al oído insobornable de la memoria"); La República libre de Ñuñoa (o "Parece que nos dejó el taxi, Lennon"); Los Prisioneros (o "El grito apagado de los ochenta"); La loca del carrito (o "El trazo casual de un peregrino frenesí"); Solos en la madrugada (o "El pequeño delincuente que soñaba ser feliz"); La comuna de Lavin (o "El pueblito se llamaba Las Condes"); Un país de records (o "El mojón más largo del mundo"); I love you Mac Donald (o "El encanto de la comida chatarra"); Los albores de La Florida (o "Sentir-

se rico, aunque sea en miniatura"); La sinfonía challona de las candidaturas (o "Todos alguna vez fuimos jóvenes idealistas"); El hospital del trabajador (o "El sueño quebrado del doctor Allende"); Las floristas de La Pégula, son algunos de los títulos de las crónicas que conforman este libro de 220 páginas que se pueden leer de manera aleatoria, de atrás hacia adelante, saltado, interrumpida o ininterrumpidamente.

Estas crónicas, textos, historias, relatos, reportajes poéticos provocan la rara sensación de los libros que no queremos que terminen. Los libros necesarios que nos devuelven un poco de identidad para volver a mirar nuestro Chile, donde, como decía Violeta Parra "los chanchos andan volando, los reyes friegan el piso, el diablo en el paraíso y presos van los soldados".

Pedro Lemebel, inmortal integrante de "Las yeguas del Apocalipsis", glorioso colectivo de acciones de arte en los ochenta, nos regala con *De perlas y cicatrices* y casi nos hace escuchar su voz a eso de las dos de la tarde en la Radio Tierra, cuando el bolero "Invítame a pecar" lo anuncia pecaminosamente.

EL Siglo 25.12.98 p. 14

585804

Las perlas y las cicatrices de Pedro Lemebel [artículo] Oscar Aguilera

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilera, Oscar, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las perlas y las cicatrices de Pedro Lemebel [artículo] Oscar Aguilera

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile